

POLÍTICA EXTERIOR

Marruecos, el Mediterráneo y la discusión en el Congreso

Acertadísimo estuvo el señor conde de Romanones en su último importante discurso al presentar el problema de Marruecos como una secuela del magno, y para España ineludible, del Mediterráneo. Esa y no otra es la verdad geográfica, é histórica, y por lo tanto, es el dilema que se plantea: o desahuciar a Marruecos, o tomar nuestra parte de carga en la nueva evolución del Mediterráneo occidental en la parte correspondiente a la costa Norte del imperio moribundo.

Sean cuales fueren nuestras aspiraciones y objetivos nacionales, cualquiera que sea el concepto que tengamos de nuestros medios y potencialidades como nación soberana, no estará en nuestras manos evitar el que ocupemos el extremo occidental del Mediterráneo y que frente a nuestra península, que un estrecho canal marítimo más que una separa, se encuentre el caduco imperio marroquí. Querámoslo o no, nos contraría ó nos agrada, la posición geográfica nos fuerza a sufrir las consecuencias de lo que en el Mediterráneo acontece, y si de él nos inhibimos, el que venga a reemplazarlos será el árbitro absoluto é inefectible de nuestra nacionalidad.

Esto es lo que, con razón sobradísima, calificó el conde de Romanones de «fatalidad geográfica é histórica», y así lo reconoció en la sesión de ayer el diputado Sr. Rodés en su documentado discurso, pues aunque negó que hubiera tales «fatalidades» más que para los pueblos débiles (y éste es precisamente el caso de España en el Mediterráneo ante sus concurrentes de la Triple Alianza y de la Triple Intendencia), añadió, como no podía por menos, que la Geografía es la que conduce la Historia, y por serlo es por lo que los gobernantes españoles no han podido desentenderse de la imprescindible actuación de España en Marruecos, convencidos de que obrar de otra suerte hubiera sido, y sería, no ya nuestra *capitis diminutio* en el orden internacional, sino la total desaparición de nuestra personalidad jurídica exterior.

En lo que estuvo injusto el diputado conde de Romanones, pese al indudable conocimiento que demostró de estas cuestiones, fué en acusar a los Gobiernos españoles de no haber sabido elegir el momento de la nueva evolución mediterránea y en no haber logrado reservarse, como Italia en la Tripolitania, la hora en que debían intervenir en Marruecos. Los casos son tan diferentes que no existen entre ellos términos posibles de comparación.

El problema total del Mediterráneo se presentó ante el mundo no como un hecho caprichoso, ó por lo menos voluntario, de las potencias interesadas en ese mar, sino como una consecuencia fatal y lógica de la antinomia de sus respectivos crecimientos y como una necesidad imperiosa para evitar los choques de que fué afectado el primer y gravísimo anuncio entre las dos más poderosas y preparadas: Inglaterra y Francia. Italia, como España, no pudieron retrasar el momento, aunque á ambas les convenía el *statu quo* por encontrarse en período de reorganización de sus fuerzas internas, sino que tuvieron que aceptar el planteamiento del problema, deplorando su para ellas temprana presentación y preparándose á intervenir en la forma que mejor salvara sus primordiales intereses. Italia, que había visto en 1891 escapársele de entre las manos á Túnez, á pesar de lo mucho y bien que había preparado su incorporación al territorio nacional, no titubeó en aceptar la proposición de Francia de reservarle la Cirenaica y la Tripolitania á cambio de su total desistimiento de toda aspiración marroquí; y España, que no se había aun repuesto de su grave crisis colonial de 1898, no pudo tampoco negarse á entrar en los tratos y contratos que Francia le proponía igualmente, pues sintiéndose débil comprendió que de abstenerse se prescindiría de ella, y entonces al desastre colonial era seguro que seguiría la completa liquidación de la metrópoli. Los países fuertes siempre han estado propicios á repartirse los débiles, y los juicios sobre España de lord Rosebery eran algo más que un aviso que debía poner en guardia á los encargados de dirigir nuestra política exterior.

Fuimos, pues, igualmente arrastrados España é Italia á entrar en las negociaciones que contra nuestra voluntad se abrían acerca de la evolución mediterránea. Italia (que era más fuerte que nosotros) tuvo la fortuna de que el territorio que se le reservaba no fuera ambicionado por nadie, ni por tanto por nadie compartido. Por el contrario, la ficha de consola que se reservaba á España había de estar necesariamente en Marruecos, donde por la vecindad de Argelia y por los persistentes y admirables avances saharícos Francia tenía ambiciones y títulos que precisaba compartir con los nuestros. De aquí que Italia pudiera reservarse el momento de intervenir en su trozo africano, en el que había de ser única, mientras que España, teniendo que compartir su ac-

ción con Francia, había de estar necesitada y fatalmente á lo que su compaña, más preparada y poderosa, dispusiera. Esta es la realidad, que el conde de Romanones, á fuer de experto gobernante, hubo de tener en cuenta y referir en su discurso, y que el diputado Sr. Rodés, más teórico y sin antecedentes ni responsabilidades de gobierno, no sólo olvidó, sino que desconoció, equivocadamente.

Es muy cierto, como recordó el señor Rodés, que en una de las cláusulas del Tratado secreto francoinglés (la 4.ª) se preveía el caso de que España no quisiera suscribir aquel acuerdo; pero, como el propio Sr. Rodés reconoce, en esa hipótesis se decía «que el arreglo entre Francia y la Gran Bretaña, tal cual resulta de la declaración de hoy, no dejará de ser inmediatamente aplicable»; lo que, traducido al lenguaje de la realidad diplomática, no significaba, como supuso el Sr. Rodés, que ante la abstención de España se habría mantenido el *statu quo* en Marruecos y en el Mediterráneo, sino, por el contrario, que Francia é Inglaterra habrían seguido adelante prescindiendo de España, y que nuestra península é islas adyacentes hubieran proporcionado material de compensación bastante para que se entendieran entre sí los dos colosos mediterráneos, y quien sabe si también para que quedaran satisfechas las ambiciones germánicas, que en 1911 tuvieron que contentarse con algunos retazos del Congo francés.

Los negociadores nacionales de 1904, como los anteriores de 1902, como los posteriores de 1912, sabían que no les era dado fijar el momento de la liquidación y que su deber primordial consistía en dejar á salvo los derechos de España al otro lado del Estrecho, aun á sabiendas de que la carga había de ser difícil y pesada. Era la única manera de responder al equilibrio mediterráneo, que al destruirse por nuestra culpa nos arrastraría irremisiblemente. De aquí que el esfuerzo marroquí que realizamos deba considerarse como una prima de seguros de nuestra nacionalidad. Marruecos no puede ser evaluado para España en sí mismo, sino en lo que representa para nuestra nacionalidad el equilibrio mediterráneo.

GENTILIS

Peregrinación española en el Vaticano

(POR TELÉGRAFO)

ROMA 14.—El Papa ha recibido al conde de la Viñaza y á la condesa, al presidente de la peregrinación española y varias personalidades, acogidos paternalmente.

Una Comisión, en nombre de los peregrinos, hizo presente á Su Santidad los sentimientos de abnegación y afecto filial, dándole el Sumo Pontífice la bendición apostólica.

El Papa, acompañado de la Corte pontificia, abandonó luego sus habitaciones, dirigiéndose al balcón principal, desde el cual bendijo á los peregrinos, que se hallaban congregados en el patio de San Dámaso, y entre los cuales figuraban unos 200 peregrinos españoles, presididos por el rector y el vicerector del Colegio Español, acompañados de sus alumnos, hallándose también presentes muchas personas italianas y extranjeras.

Puede calcularse en unas 4.000 las personas que asistieron al acto.

Los condes de la Viñaza ocupaban un balcón situado frente al en que se hallaba Su Santidad.

El Pontífice, al llegar al balcón principal, fué recibido por los obispos de Béjar y Vitoria, y al asomarse fué objeto de clamorosas vivas y frenéticas aclamaciones, mientras que la música ejecutaba el himno pontificio, coreado por los peregrinos españoles.

El Papa, con voz alta y clara, dió la bendición apostólica á los peregrinos y se retiró, hondamente emocionado, bendiciendo á la muchedumbre en medio de frenéticas y repetidas aclamaciones.—H. P.

Ecós de Sociedad

Ha marchado á París el embajador de España en Francia, marqués de Villa-Urrutia.

En la Embajada de Italia se celebra esta noche un cotillon, con el que los condes Bonin-Longare obsequian á la sociedad de Madrid.

Una elegante comida hubo anoche en el hotel de los condes de Casa-Valencia.

Erán los invitados el embajador de Italia y la condesa Bonin-Longare, los embajadores de Francia, el duque y la duquesa de Sotomayor, el secretario de la Embajada de Francia y Mme. Vienne, el marqués y la marquesa de Mohernando, la señora de Vázquez, el duque de Bivona, el marqués y la marquesa de Quirós, el capitán Marsengo, los señores de Alcalá-Galiano (D. Juan), el vizconde del Pontón, la señorita de Alcalá-Galiano y el Sr. Osma.

Ha fallecido en Zaragoza el distinguido funcionario D. Luis Estévez Gándara, hermano político del presidente del Congreso de los Diputados.

El finado pertenecía á distinguida familia y gozaba de las simpatías de cuantas personas cultivaron su amistad.

Era representante en Zaragoza de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Enviamos nuestro sentido pésame al señor González Besada, así como á su distinguida familia.

Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

El «paqueo» contra las avanzadas.—Agresión repelida.—Fallecimiento de un capellán militar.—El temporal.

TETUAN 14.—Anoche se ha repetido el «paqueo» del enemigo contra las avanzadas.

Las patrullas de las fuerzas regulares, que esperaban emboscadas, repelieron la agresión, haciendo callar seguidamente al enemigo.

De enfermedad común ha fallecido en el Hospital Militar el capellán del regimiento de Borbón, presidiendo el entierro el general Santa Coloma. Todo el clero castrense y muchos jefes y oficiales asistieron al fúnebre acto.

Con motivo del fuerte temporal de Levante el vapor «Sagunto», que había llegado á Río Martín, tuvo que llevar anclas en seguida, sin poder efectuar sus operaciones.—C.

Ocupación de posiciones en la sierra de Ziata.—Éxito feliz de la operación.—Las nuevas posiciones.—Llegada de aeroplanos.

MELILLA 14.—Desde hace unos días la sección de campaña del teniente coronel Sr. Souza tenía preparado un movimiento de ocupación de las posiciones de la sierra de Ziata que dominan la llanura de Garet y el valle de Zubia, en el límite oriental de nuestra zona de influencia.

Al efecto, y pretextando unas maniobras de división, se fueron acumulando fuerzas en las posiciones de Zeluán y el Zaio, hasta que anoche quedaron reunidos los elementos de combate, formados por las brigadas Moltó, Aizpuru y las tropas de policía indígena.

Estas, al mando del coronel Ardanz, se situaron en la orilla del Kert, quedando todas las fuerzas en comunicación con el general Jordana para moverse en cuanto se les ordenara.

Á las dos y media de la madrugada salió en automóvil el general Jordana, montando una hora después á caballo, en Zeluán, y dirigiéndose acto seguido á la posición Neb, donde dió orden de avance á las tropas de policía indígena, mandadas por D. Julio de Ardanaz y Crespo y el comandante Sr. Riquelme. El coronel Souza, con la vanguardia, ocupó la primera posición, llegando después las tropas del regimiento de África, con el general Aizpuru al frente, á las posiciones de Sidi y Sadik, donde se estableció el general Jordana.

Luego una columna ocupó la posición de Ameesser y otra la de Grans Aack.

En estas dos últimas las fuerzas están á caballo y dominan la entrada del puerto de Sidi Sadik.

La operación se llevó á cabo con gran reserva, y debido á la espesa niebla que reinaba los rebeldes no se enteraron de ella, efectuándose como si se hubiera tratado de unas maniobras, pues durante todo el día no sonó ni un solo tiro.

Las ocupaciones en nuestra zona hoy se extienden á más de dieciséis kilómetros, desde el Muluya hasta Zeluán.

Á las cuatro de la tarde quedaron fortificadas las nuevas posiciones, dando entonces el general Jordana el orden de retirarse á las tropas.

Es objeto de muchos elogios la conducta de las tropas, las cuales han efectuado el avance de noche, con lluvia y atravesando una zona enemiga.

El general Jordana se muestra satisfechísimo por haber ocupado hoy, sin experimentar una sola baja, un vastísimo territorio cubierto de amapolas y otras flores, lo cual demuestra una vegetación desconocida hasta ahora en la zona que ocupamos.

Aun cuando las nuevas posiciones carecen de manantiales se cree que será fácil la apertura de pozos.

La columna de reserva, compuesta de 6.000 hombres, se ha dedicado á preparar un camino para el servicio de camiones-automóviles, los cuales llegarán hasta el pie de las nuevas posiciones.

El general Jordana visitó éstas, que bien rodeadas de alambradas y otras defensas presentan un excelente estado de defensa.

Hoy pernoctan en las nuevas posiciones:

En Grans S'Bak, el coronel del regimiento de África con un batallón, dos baterías de montaña y una compañía de Ingenieros; también están con él 56 moros de la séptima «mita».

En Ameesser, el comandante Sr. Gravalos con dos compañías de Melilla, una batería de montaña y una compañía de Ingenieros.

En Gazezul, el general Aizpuru con un batallón de África, dos baterías de montaña, dos compañías de Ingenieros, Caballería, el tabor de Alhucemas y la estación radiotelegráfica de campaña.

Las demás columnas pernoctan en Zaio y Zeluán.

El comandante Sr. Riquelme estableció en la posición de la Garra del León la oficina indígena de campaña.

Esta tarde ha fundeado el transporte «Almirante Lobo», que conduce dos aeroplanos Nieuport, destinados al ejército de operaciones.

Para pilotos vienen los oficiales Sres. D. Carlos Alonso y D. José Valencia, trayendo material y personal complementario.

Se espera la llegada del jefe de la es-

cuadrilla, capitán D. Emilio Herrera. Al anochecer desembarcará el referido vapor los aeroplanos en Zeluán y Kuyas, estableciéndose acto seguido un «chango».

Es posible que antes de finalizar la semana comiencen los vuelos de reconocimiento en las líneas de Beni-bu-Yahi, M'Talza y Kert.—C.

Regreso del general Jordana.—La retirada de las tropas.

MELILLA 14.—A las seis de la tarde ha regresado el general Jordana. Las tropas han efectuado su retirada sin encontrar al enemigo.—C.

Telegramas oficiales

De Larache.

Telegrafía el comandante general haber llegado á Larache, de regreso de las operaciones últimas, las columnas de Saboya, Infantería de Marina y tabor de policía, y á Alcázar el tabor de este nombre.

De Tetuán.

Da cuenta el comandante en jefe que anoche salió de Ceuta el transporte «Almirante Lobo», con material de aviación para la escuadrilla de Melilla.

De Melilla.

Telegrafía el comandante general que acaba de regresar á Melilla desde las posiciones ocupadas, después de re-vestirlas.

Dichas posiciones quedaron ayer, á las cuatro de la tarde, completamente fortificadas y en disposición de rechazar cualquier ataque de que fueran objeto. Son ellas las denominadas El Neba Gaezul, Ras Ameyes y Karns Sba, todas importantes, perfectamente definidas y que nos aseguran la posesión y tranquilidad del Garet, Kari Bekan y el Haraix.

Las fuerzas necesarias para defender estas posiciones se limitarán á un pequeño núcleo de Infantería y algunos puestos de policía indígena, que se distribuirán en las posiciones de segunda línea.

Añade el comandante general, como detalle de la operación, que en El Reba fué donde concentró las fuerzas de policía indígena para comenzar la operación de ocupar dichas posiciones.

Dicha policía, conducida por jefes indígenas amigos, se dirigió á los puntos designados. Las «mitas», haciendo una marcha penosísima, ocuparon las referidas posiciones sin disparar un tiro.

De Zeluán, Zaio y Muley Rechid salieron al mismo tiempo que las «mitas» columnas de nuestras tropas, que llegaron al amanecer á las posiciones, para auxiliar á la policía indígena que las ocupaba, si hubiera sido preciso.

La operación ha resultado muy penosa por las marchas que de noche, con niebla espesa, han tenido que realizar las fuerzas para concentrarse.

Tanto las tropas peninsulares como las indígenas, igualmente que los generales, jefes y oficiales, han dado fehacientes pruebas de su pericia, buen espíritu y resistencia, dejándose sumamente satisfechos y sin que tenga que registrar novedad alguna.

El comandante Riquelme, al subir anoche á la posición de Karns Sba cayó á un barranco con su caballo, arrojando en la caída á tres «askaris», resultando todos ellos con ligeras contusiones.

Añade el general Jordana que considera muy importantes las posiciones ocupadas, desde el punto de vista militar, comercial y político.

Comunica también que ayer tarde desde la posición de Karns Sba vió en alturas situadas al alcance de los cañones un grupo de 50 ó 60 moros armados, que encendían hogueras.

Dice que no cree ataquen la posición, dado el espíritu de la cabila; pero que si lo intentaran sufrirían un castigo.

Telegrafía el comandante general que con ocasión de la muerte del moro enfermo que visitó hace días un médico militar de la plaza de Alhucemas en el poblado de Ajdir, de Beni-Urriaguel, y dispuso por esto la erección de una capilla en memoria de la familia del difunto.

El duelo era presidido por el hijo del finado, D. Eugenio Montero Villegas, el nieto y los Sres. Calderón, Prieto, Barroso, Vincenti, Boente y otros.

El entierro ha constituido una manifestación imponente, en la que ha tomado parte todo el pueblo.

Antes de proceder al sepelio del cadáver destapó la caja, encontrando el cuerpo del ilustre finado en completa descomposición; estaba envuelto en una colcha de damasco.

El Sr. García Prieto depositó en la cripta un ramo de flores, que llevaba la hija del difunto.

Después se cantó un responso, terminando el acto.

Mañana se verificarán las exequias.—Corresponsal.

Pésame de los gallegos de la Habana.

El Gobierno ha recibido el siguiente cablegrama de pésame:

«HABANA 14.—En nombre de cuarenta y cinco mil gallegos residentes envío Gobierno sentido pésame fallecimiento ilustre Montero Ríos.—Manach, presidente Centro Gallego.»

de fuerzas hacia Tazza, donde las tropas harán su entrada bajo el mando del general Liautey.

El Rey D. Alfonso ha teleografiado al general Liautey felicitándole por la ocupación de Tazza y la admirable conducta de las tropas francesas.—Mar.

El contrabando de armas.

LIMOGES 14.—«La France Militaire» dice que el contrabando de armas se sigue realizando en la región del Suss, en la curiosa forma siguiente:

Unos vaporescitos pesqueros se presentan frente á los puertos de Beni-Alkai y El Bonida simulando maniobras de pesca, y burlando la vigilancia del guardacostas del Majzei, arrojan al mar cajas con cierres impermeables, provistas de una larga cuerda, á cuyo extremo va atado un trozo de corcho, y se retiran.

Cuando los indígenas encuentran la ocasión oportuna buscan los flotadores de corcho, tiran de las cuerdas y retiran las cajas llenas de armas y municiones.

Dichas cajas son luego transportadas al interior, llegando hasta Donat al Noroeste de Marrakesh.—C.

Más detalles de las operaciones sobre Tazza.

PARIS 15.—El general Liautey comunica en telegrama al ministro que el día 12 á mediodía las tropas francesas ocuparon las alturas que estaban en poder del enemigo. El núcleo principal de moros huyó, pero unos cuantos *rezagados* siguieron haciendo fuego contra las tropas francesas, llegando al cuerpo á cuerpo, que terminó con la derrota de los moros.

Las bajas francesas fueron nueve muertos, de ellos siete europeos, entre los que se cuenta un oficial; además, treinta heridos, europeos é indígenas, entre ellos algunos oficiales europeos y un indígena.

El enemigo era en extremo numeroso y abandonó en su huida muchos cadáveres, armas y efectos.

Se calcula en doscientos el número de muertos que debió tener, y muchísimos más los heridos.

El caballo que montaba el general Gouraud cayó al suelo, arrastrando al jinete, que sufrió diversas contusiones. Añade el residente que las lesiones sufridas por el general Gouraud son de escasa importancia, no habiendo tenido necesidad de dejar el mando, en el que continuó una vez curado.

Termina diciendo que casi todas las cabilas de la región de T'Soul, especialmente las del camino de Tazza, están ya sometidas.—Mar.

Terremotos en Argelia

(POR TELÉGRAFO)

ARGEL 14.—En la noche del 12 al 13 se sintieron fuertes sacudidas seísmicas, de Este á Oeste, en Port-Gueydon y Alkhout.

No han ocurrido desgracias personales, y los daños materiales son insignificantes.—Corresponsal.

Son las mejores aguas alcalinas: Vichy-Hopital («estómago»), Vichy-Gélestins (rinitis), Vichy-Grand-Grille (hígado).

Entierro del Sr. Montero Ríos

(POR TELÉGRAFO)

PONTEVEDRA 14.—A las 17.37 llegó el cadáver del Sr. Montero Ríos.

Seguidamente se organizó el entierro en el orden siguiente: Guardia civil á caballo; exploradores de Santiago, hospitaleros, con velas encendidas; el coche fúnebre, con la caja mortuoria; el clero parroquial, la presidencia del duelo, Comisiones y representaciones de las Diputaciones de Pontevedra y La Coruña, de los Ayuntamientos de Santiago, Pontevedra, Marin, Bueu, Moaña, Cangas, Vigo, y otras autoridades provinciales y locales, el Claustro de la Universidad de Santiago, los alumnos de las Facultades, con sus banderas enlutadas; la banda municipal tocando marchas fúnebres, y un inmenso acompañamiento.

Desde la estación á Lourizán la carretera estaba ocupada por millares de personas, presenciando con recogimiento el paso de la comitiva.

En el puente de Mollabá el clero cantó un responso, despidiéndose el duelo, siguiendo á pie, á pesar de ello, la mayoría de los asistentes hasta Lourizán.

El duelo era presidido por el hijo del finado, D. Eugenio Montero Villegas, el nieto y los Sres. Calderón, Prieto, Barroso, Vincenti, Boente y otros.

El entierro ha constituido una manifestación imponente, en la que ha tomado parte todo el pueblo.

Antes de proceder al sepelio del cadáver destapó la caja, encontrando el cuerpo del ilustre finado en completa descomposición; estaba envuelto en una colcha de damasco.

El Sr. García Prieto depositó en la cripta un ramo de flores, que llevaba la hija del difunto.

Después se cantó un responso, terminando el acto.

Mañana se verificarán las exequias.—Corresponsal.

Pésame de los gallegos de la Habana.

El Gobierno ha recibido el siguiente cablegrama de pésame:

«HABANA 14.—En nombre de cuarenta y cinco mil gallegos residentes envío Gobierno sentido pésame fallecimiento ilustre Montero Ríos.—Manach, presidente Centro Gallego.»

LOS ESTRENOS

EN APOLO

«El amigo Melquiades»

«La obra de Arniches! Ya tiene Apolo la obra que buscaba: ¡La obra de Arniches! Y yo me pregunto: ¿vale la pena de discutir una vez más «la obra de Arniches?»

Porque «El amigo Melquiades» es una nueva edición de la misma obra de siempre, con los mismos personajes, las mismas situaciones, y no diré los mismos chistes; pero por lo menos unos chistes tan parecidos á los anteriores que no es fácil diferenciarlos de otros. El Sr. Arniches no renuncia á su sistema; el público, si no siempre, muchas veces encuentra de perlas el sistema, y como contra éste no hay modo de hacer ningún argumento nuevo, es mejor no hacer ninguno para no contribuir á esa pertinaz monotonía.

Claro está que sigo pensando de la obra de Arniches lo que he repetido muchas veces, abusando ya de la paciencia de mis lectores, y esa misma persistencia de juicio es otra excusa para no insistir hoy.

Ahora bien: sea cual fuere mi opinión, es indudable que el público rió anoche de buena gana y aplaudió en diversas ocasiones, y singularmente al final: el Sr. Arniches y la Empresa de Apolo han logrado, pues, el fin que se proponían, y éste es, en definitiva, el mejor de los éxitos.

Para conseguirlo no puede decirse que han puesto mucho de su parte los maestros Valverde y Serrano: ninguno de los dos podrá amputar «El amigo Melquiades» entre sus obras maestras, y sin su música hubiese ido todo por lo menos, tan bien como fué.

En la interpretación se distinguieron la Sra. Mayendia y los Sres. Montecayo y Ortas.

La obra fué puesta en escena con esmero; la decoración del primer cuadro es buena, y el efecto de la nube fué bien conseguido.

Con todo eso no será sorprendente que la obra de Arniches sostenga el cartel de Apolo durante muchas noches.

A. M.

EN EL GRAN TEATRO

«La España de pandetera»

Seguimos en pleno período de Perrin y Palacios... sin Perrin y Palacios, cosa aun más absurda que el famoso plato de ternera sin ternera.

«La España de pandetera», por esa razón, aburrió soberanamente al público, y si no se hundió definitivamente, total y ruidosamente fué porque á ratos el rumbo de la Empresa, ó la gracia de los intérpretes, ó la belleza de las tíldes desvanecieron, aunque por poco tiempo, el aburrimiento. Gracias á esos oasis se pudo llegar al final, y entonces la «claque» se desechó á su gusto.

Eso no obstante, «La España de pandetera» tampoco hará el milagro de que el Gran Teatro se llene ni siquiera á medias.

La música de «La España de pandetera» es pareja del libro, y en realidad, lo repito, sólo la interpretación, á ratos, y la «mise en scène», en algún momento, merecieron aplauso. ¡Lástima que fueran tan mal empleadas!

G.

FOLLETIN

AMORES QUE MATAN

EN CUARTA PLANA

Un artículo de «L'Espagne»

(POR TELÉGRAFO)

Elogios al Ejército español.

PARIS 14.—El número de «L'Espagne» de esta semana publica un artículo del doctor Cobos en el que hace un elogio del general Marina y del Ejército español, diciendo, entre otras cosas, lo siguiente:

«Puede decirse, sin equivocarse, que, gracias á una transmisión maravillosa, el general Marina vale lo que vale el heroico Ejército español, el cual se sacrifica en Marruecos para extender alrededor de la segunda columna de Hércules la dominación civilizadora de la Patria.

Jamás Ejército alguno moderno ha experimentado en ninguna parte una prueba tan dura de sufrimiento y de sacrificio sublime por el honor nacional como la que ha soportado tan arduamente el Ejército español

LA HUELGA MARITIMA

(POR TELÉGRAMO)

El vapor «Echevarría».—La recogida de títulos.—Adhesiones.—Reunión de la Defensa Patronal.

BILBAO 14.—Ha entrado en este puerto el vapor «Echevarría», con oficialidad extranjera.

Ha comenzado la recogida de títulos, para enviarlos al Gobierno. Siguen recibiendo telegramas de adhesión y solidaridad de los puertos españoles y extranjeros.

La Asociación de Defensa Patronal se ha reunido para estudiar las proposiciones hechas por el Gobierno, guardándose absoluta reserva de los acuerdos tomados, que no han querido facilitar a la prensa; incluso al gobernador tampoco le han sido notificados los acuerdos.

Los rumores que circulan son que se niegan al arbitraje y que siguen manteniéndose en su primera actitud.—Ernesto.

Mitín en Barcelona.—Socorros a los pasajeros que han quedado en tierra.

BARCELONA 14.—Se ha celebrado en la Barceloneta el anunciado mitín, al que han asistido más de 400 marinos, habiéndolo presidido el Comité de la huelga.

Los oradores todos se han expresado en términos de gran energía; se ha acordado persistir en la huelga.

El gobernador ha acordado socorrer a los pasajeros de tercera que han quedado en tierra con motivo de la huelga de los marinos y se hallan en situación muy difícil.—Ortubia.

Exaltación en El Ferrol.

EL FERROL 15.—Los huelguistas marítimos se muestran muy excitados, en especial los marineros, que carecen de recursos.

Del litoral gallego comunican idénticas noticias a la Comandancia de Marina.

Hoy llegó el vapor «Núñez», sin más tripulación que el capitán y el maquinista, exponiéndose al buque a graves contingencias.

La tripulación había desembarcado en uno de los puertos en que tocó el buque.—C.

Dicen los marinos.—Sobre el origen del conflicto.—La conducta de los marinos.

El gerente de la Compañía Vasco-Andaluza, D. Tomás Ibarra, ha hecho interesantes manifestaciones acerca de la huelga marítima.

Según ellas, el conflicto presenta mal aspecto, y no por parte de los navieros, sino por la extraña e incomprensible actitud adoptada por los marinos.

En Diciembre último solicitó la Asociación de capitanes y oficiales de Bilbao el aumento de sueldos, y los fue concedido. Los sueldos que ahora disfrutan son superiores a los que perciben los marinos extranjeros, a excepción de los ingleses.

Que el acuerdo de Diciembre resultó beneficioso para los marinos mercantes lo demuestra el significativo hecho de haberse dirigido a mí con una atenta carta la Asociación de capitanes de Bilbao, diciéndome, entre otras palabras de atención, que en junta celebrada en 7 de Diciembre se acordó por unanimidad consignar en acta el agradecimiento de esta Asociación a esa digna gerencia por las atenciones que ha tenido con el presidente de la Federación de oficiales de la Marina civil, por su exquisito comportamiento al atender las peticiones de los pilotos de esa Empresa y por los beneficios que, debido al noble ejemplo de usted, reportará a toda la clase náutica española. Con esto y con el convenio firmado entre las Asociaciones de Bilbao y Barcelona los navieros consideraron que habían cumplido con su deber, concediendo al personal las mejoras solicitadas.

Pero los marinos, molestos por una cuestión limitada y concreta, que debió resolverse sin mayores desenvolvimientos, declararon la huelga, que tanto lesiona sus propios intereses, los de los navieros, que accedieron recientemente a las mejoras solicitadas, y a la vida económica española.

Este conflicto ha producido general sorpresa entre los navieros españoles, puesto que la cuestión batallona, relativa a la mejora de sueldos, quedó resuelta mediante el acuerdo celebrado en Diciembre. Dicha mejora en los sueldos significa un gran paso para la clase náutica, tanto más cuanto que los navieros españoles se encuentran más gravados en sus intereses que los navieros extranjeros; por los gastos que representan el costo del buque, derechos de fondeo, etc., etc., que vienen a aumentar en un 20 por 100 próximamente el valor de los barcos con relación a los de otros países.

El Sr. Ibarra, después de expresar su confianza en que se impondrá el buen criterio de los marinos españoles para la solución de la huelga, terminó diciendo que, como consecuencia de una entrevista que celebrará con las Comisiones de los marinos de Barcelona, y con el consejo del Gobierno, espera encontrar una fórmula que concilie los intereses de todos.

NOTICIAS POLITICAS Y PARLAMENTARIAS

En la última parte de la sesión del Congreso de ayer habló, según decíamos, el ministro de Estado, afirmando que de no haber nosotros aceptado los deberes del Tratado Francia hubiera ocupado todo el Norte de Marruecos y después se nos hubieran hecho graves cargos.

Repito también que toda censura es tardía y que ya lo hizo constar el Sr. Canalejas desde el banco azul.

Respecto a lo que dijo el Sr. Rodés del ferrocarril, dice el ministro que son infundados los argumentos del orador republicano, pues se hacen los estudios necesarios para construir muy rápidamente, una vez que empiece el ferrocarril que Tánger-Pez, el ramal para el Lucena.

De suerte que no es exacto que frente al proyecto del puerto fluvial del Sebú no tengamos medio de natural competencia para que el puerto de Larache sea lo que por su situación ha de ser en los comercios de importación y exportación.

Se hace cargo el ministro de lo dicho en el documento de los Manesmann.

«Acaso en la zona francesa rigen disposiciones diferentes? Puede Francia disponer del dominio directo? Puede imponer sus leyes nacionales?»

Estamos, pues, en absoluta igualdad de circunstancias.

En ambas rige el Corán y los preceptos de los Tratados internacionales.

Por lo demás, el Tratado de 1912, no lo hemos discutido aquí? Puede nadie desconocer todo eso que se aduce como un argumento nuevo en el documento de la Compañía Manesmann?

Rechazó la insinuación de que nuestra organización sea tan sólo una dependencia del protectorado francés en la otra zona.

El jefe, propuesto por España y nombrado por el Sultán, desempeña sus funciones en nuestra zona con toda la independencia que corresponde.

Antes de levantarse la sesión aprobó ayer el Congreso el proyecto eximiendo de derechos la concesión del título del marquesado de Moret.

Después de la sesión de ayer continuaron los comentarios sobre el desarrollo del debate, formándose animados grupos en la Cámara popular.

En uno de ellos estaban el conde de Romanones y bastantes diputados liberales.

Todos ellos, sin exceptuar al ex presidente del Consejo de Ministros, coincidían en que el discurso del Sr. Rodés era importante, la importancia de la actitud silenciosa de la mayoría y del Gobierno ante las alusiones que hizo el Rey el día de la coronación.

Intervino un periodista, y dirigiéndose al conde de Romanones le dijo:

—Hoy ha actuado usted de presidente del Consejo y presidente de la Cámara.

—He actuado—replicó—de monarca de verdad, pues donde yo esté y oiga cosas como las que se ha dicho hoy protestaré siempre con todas mis energías.

Si no lo hiciera así—continuó diciendo—debería estar con los republicanos; pero entonces yo le aseguro a usted que haría oposición más fuerte que la que hoy se hace.

No lejos de este grupo formaban otro el Sr. Vázquez de Mella, D. Gabriel Maura y otros diputados conservadores.

El conde de la Mortera emitió su parecer, diciendo que, reconociendo, como era justo, la elocuencia con que habló el Sr. Rodés, había dicho muchas crueldades y hecho una crítica muy severa y razonada, pero llena de pesimismo infundado.

A juicio del conde de la Mortera, el señor Rodés dijo elementos muy sobrados al marqués de Lema para que éste tuviera un éxito al contestarle.

«A mí—decía el Sr. Vázquez de Mella—me ha parecido muy en su punto cuanto ha dicho el Sr. Rodés, menos las alusiones a D. Alfonso». Le han dejado indefenso todos, a excepción del conde de Romanones, que ha actuado de jefe de Gobierno y de todo.

Cuando yo intervengo—añadió, sonriendo—, también me propongo decir cosas considerables; pero voy a tener que hacer la apología de D. Alfonso, porque me parece bien que ésta tenga iniciativas.

En el preciso momento en que el Sr. Vázquez de Mella comentaba irónicamente las interrupciones del conde de Romanones se acercaba éste al foro, diciendo:

«Señores, abran paso!»

El Sr. Mella se dirigió riendo al conde de Romanones y le dijo:

«Señor conde, pase, pase; que aquí, está visto, no hay más jefes que usted. Ya hemos visto que hoy ha desplegado su manto protector».

El conde de Romanones dijo que lo menos que a él podía corresponder era protestar de unas alusiones injustas.

Añadió que a su juicio el debate se había elevado y que durará algunos días.

«Si es así—contestó el Sr. Mella—, debemos felicitarlos de que haya llegado la hora de que se traten en el Parlamento los asuntos de más interés para el país con el relieve y altura de mis amigos; pero al final veremos si resulta algo práctico».

El conde de Romanones, dirigiéndose al conde de la Mortera, le dijo:

«Le advierto a usted que yo no tendría inconveniente en aceptar su enmienda como resultante práctica del debate».

Y dicho esto el conde de Romanones se despidió, quedando disuelto el coro.

Invitado por el senador señor marqués de Linares, ha marchado hoy el Sr. Maura a pasar el día en la provincia de Toledo. Le acompaña su hermano D. Francisco.

SUCESOS

Accidente del trabajo.

Antonio Rey San Martín, de dieciocho años, pintor, se cayó en la obra de la calle de Aya, la núm. 7, y se produjo diversas lesiones, no graves.

En fraganti.

El hotel de la calle de Bravo Murillo núm. 193, del que es dueño D. José Rodríguez Urbán, fue asaltado por dos ladrones.

Uno de ellos, Florentino Ballesteros Esteban, de quince años, saltó la tapia, violentó el cierre de una ventanilla de la cocina y penetró en el pasillo, donde lo atrapó el Sr. Rodríguez Urbán, que lo entregó a la autoridad.

Ataques de locura.

Un médico de la Casa de Socorro correspondiente fue avisado para asistir al vecino de la calle del Espejo, núm. 4, Manuel Rubio Jiménez, que presentaba heridas en la cabeza y contusiones.

El lesionado dijo que no sabe cómo ni en dónde se las produjo; pero la esposa manifestó al médico que el pobre Francisco padecía ataques de locura y teme que en uno de éstos intente agredir a la familia.

Mathecheros detenidos.

El agente ciclista Juan Rubio estuvo tarde a Enrique Giraldo, José Carrera y a un tal Atillano, quienes habían sustraído tres bicicletas de una tienda de la calle de los Caños.

También fueron hoy detenidos los ca-

TOROS

CUARTA CORRIDA DE ABONO

Seis toros de Benjumea, estoqueados por Vicente Pastor, Gallo y Gallito.

Un lleno hasta la bandera, y mucha animación, ante la esperanza de que los maestros reverdeceran sus laureles de ayer; que ya nos contentáramos con eso. Pronto lo vamos a ver.

Por lo pronto de lo que ya nos hemos enterado es de que los toros en vez de ser de Parladé son de Benjumea, que no es lo mismo, ni muchísimo menos.

Carucho.

Sardo, grande, bien criado y bajo de púas; un toro de buena presentación, aunque algo basto; es decir, que no sabemos por qué, pero nos huele a manso desde que sale de los chiqueros.

Vicente Pastor se abre de capa, y la cosa no pasa del intento, por mor sin duda de aquel olorellito que nos dio el sardo al presentarse, y que así va convirtiendo en sabor a medida que vamos como tarde el animalito delante de los caballos. Menos mal que cambiándole de tercio después de cada envite y saliendo a los medios a picar se logra que pasemos el fello sin cohechos. Muere un caballo.

El sardo clavó un par de lateralitos. Morenito pone el suyo caído, y el Sordo cierra con uno de poder a poder, derrochando valentía. (Muchas palmadas).

El madrileño trastea con la izquierda, sin conseguir de firme se achucan en casi todos los lances, como quien no se siente dueño de la situación; verdad que el enemigo está algo bronce y que al final de la faena romana bastante; pero para las ocasiones son las buenas muletas, y no para los pases de rondo, torito, que aquí te espero.

La faena se hace pesada, contra la opinión de los regionalistas, que aplauden todo, hasta el ingenuo bajonazo con que se acaba el saineo.

Rastrojero.

Una mona con cuernos; y una mona, señores veterinarios, descaída de pitones, pequeño, sacudido de carnes; un adeseño.

La gente protesta, con razón, y el Gallo sale del pase con cuatro lances bailadillos.

A la cucaracha, que, naturalmente, no tiene poder ninguno, le abren cuatro ojales enormes en otros tantos encuentros que tiene con la picardía, y no hay que decir que ni un solo caballo se desmonta de su rocín hasta que tocan a otra cosa.

Entre Patatero y Perdigón adornan el morrillo con tres pares de banderillas, insignificantes los dos del primero y superior el de Perdigón, que llega a la cara como los buenos y levanta los brazos como los mejores.

Rafael el calvo torca con la zurda, por delante y sin verle los costillares al enemigo en un solo pase.

Pongan ustedes toda la prudencia de las tardes más miedosas, aunque sin lúidas descargas, y tendrán una idea casi completa de la faena.

En cuanto junta las manos, alarga Rafael el brazo, se echa fuera y señala un pinchazo.

Más ración de medios pases y de cuartos de pase, y pinchazo malo número dos; tercera serie de medios pases, y así hasta el cuarto, que por su poder muchísimo menos, ¡es decir, que por su compromiso toma las cuatro varas de ley, y no derriba en ninguno de los encuentros».

Los caballos gozan todos de buena salud.

Los dos primeros pares de banderillas los ponen pronto y bien entre Cuco y Blanquet, y este último cierra el tercio, con uno, de frente, superior, que se aplaude como merece.

El colorado se encuentra con un manso perdido, que no se mueve, y así hasta de torrearlo en la forma que lo da la reverencia, gana, agarrándose a los pitones, dando tres pases sin mover los pies, desde que inició el primero hasta que remata el último, pisoteando la cara, arrodillándose delante del hocico durante un cuarto de hora, dominando al bruto como si fuera un instrumento de trabajo. Para final un buen pinchazo y media estocada superiorísima, que no necesita puntilla. (Ovación grande y vuelta al ruedo).

Cerezo.

Aun duran las manifestaciones de entusiasmo en merecidísimo honor a Joséito cuando sale este toro, castaño baldiego, tercio de colorado, de buena presencia, y buen toro, que a juzgar por el dibujo que pone en saltar la valla y el poco afán que demuestra por entrar a los caballos.

A medida que avanza el tercio nos convencemos de la enorme mansedumbre del animal, que, como sus hermanos, se libra del fuego milagrosamente.

En banderillas, Magritas, que sale por delante, cimbra y levanta bien los brazos; pero deja el par caído al lado izquierdo.

Morenito cierra un par finísimo, y Magritas repite, después de pasar en falso dos veces y de transcurrir un verano, clavando los palos en cualquier parte y a traición.

Vicente se encuentra con un manso reservado y aplomado; trata de aliarlo con medios pases por la cara, y únicamente sale el enemigo de las tablas de un tercio cuando le da la gana de encastillarse en las de otro. Pasándose los dos 7 y 2 pases, un buen rondo, sin que sea posible al matador dar un solo pase porque el bovancón se larga en cuanto el de Madrid le tiende la muleta.

En tablas del 4 le espera con el brazo armado y sacude medio sabalzo bajo, tendido y pasado; pero que con todos estos defectos basta para quitarse el estorbo de delante.

Avión.

Al ser arrastrado el buco anterior senea una silba estrepitosa, que nosotros brindamos, modestamente, al ganadero.

Este «Avión» es negro y de buen tamaño; pero con la misma fealdad de miserable manso que todos los que van muertos hasta la presente.

Excusado es decir que el Gallo, después de tantearlo con un lance, renuncia a torrear, en vista de que no hay ganancia.

Al mansurrón este le tientan el pelo cinco veces; pero sin sacarle una gota de sangre. Hay un caballo que muere de derrepente.

Entre Alondro, que pone dos pares superiores, y Posturas, que clava medio malo, completan la segunda parte.

El Gallo es acogido con siseos, y para romper el hielo procura torrear tranquilo y con algún adorno intercalado en la labor; pero ni el mansurrón se presta a juecitos ni el público se ablanda. En vista de lo cual aprovecha el gitano la primera ocasión que se le presenta para tirar una puntilla, de la rigor para quitarle sentido al enemigo y recrearse en la segunda faena, como se recrea, aunque no todo lo que quiere, antes de administrar una estocada corta, de travesía, atrancando con alivio. Tira la puntilla; no acierta; pero dobla el toro para no dejarle mal. Lo mismo se repite en los otros dos pases.

Gordonero.

Negro y aceptable de tipo, apretadillo de astas y manso número seis de esta serie completa que nos han servido hoy, día de San Isidro, sin duda para que cada uno se vuelva a su pueblo.

Lo de torrear se queda para otra tarde, contentándonos con unos chiquitos de Joséito para ahormarle la cabeza al buco, que momentos después, y visto que no quiere pelear, es condenado al fuego infamante con que se debió castigar la mansedumbre de sus cinco hermanos.

Cantimplas y Chiquilín se encargan de la caledonia, y medio tras uno clavan en la piel del cabestro (no nos exijan ustedes que determinemos más concretamente el sitio) hasta tres pares y medio de radiadores.

Joselito no trata ahora, ni aproximadamente, de mejorar la faena que hizo con el tercero; pero trabaja al manso con buena ciencia torera para arreglarle la cabeza y sobre todo para sujetarle, impidiendo que se fugue. Para matar dar, sin decisión, un pinchazo con el brazo suelto y media estocada defectuosa.

GARAMBA

Para mañana.

Mañana se celebrará una corrida extraordinaria, en que Pastor, los Gallos y Gao, lidiarán ocho toros del duque de Veragua.

La corrida empezará a las cuatro.

Méjico y los Estados Unidos

(POR TELÉGRAMO)

La expulsión de súbditos españoles.

WASHINGTON 14.—El ministro de España en esta capital, acompañado de un abogado español nombrado por el ministro de Estado, ha declarado que la información concerniente a la expulsión de unos 800 súbditos españoles de Torreón concluye con que debe pedirse la correspondiente reparación.—C.

Huerta prefiere la muerte a abandonar la presidencia.

LONDRES 15.—El «Daily Telegraph» publica el siguiente despacho de Méjico:

«Los tres delegados del general Huerta que entienden en las negociaciones con los Estados Unidos han hecho saber al presidente que les sería mucho más fácil obtener concesiones si presentara su dimisión; pero el general Huerta rechazó categóricamente la propuesta de sus representantes, y ofreciéndoles una pistola les dijo que lo mataran, puesto que, decidido a resistir hasta el fin, prefería la muerte antes que abandonar la presidencia».—Dabor.

Los sucesos de Colorado.

PARIS 15.—El «Daily Telegraph» publica un despacho procedente de Méjico diciendo que a consecuencia de los sucesos ocurridos entre las tropas de Dudaw y los mineros de Colorado el comandante de las primeras ha comparecido ante un Consejo de guerra, acusado de haber matado a doce mujeres y niños.

Para su defensa alegó el referido comandante que había encontrado proyectiles dirigidos contra las tropas de su mando.—Mar.

Aviadores zapatas.—Bombas sobre las fuerzas federales.

WASHINGTON 14.—Los tripulantes del vapor «California», que acaba de fondear en este puerto, refieren que en Mazatlán varios aviadores zapatas arrojaron bombas sobre las líneas de las fuerzas federales, haciendo muchas víctimas.—C.

La toma de Tampico.—Los constitucionalistas prohíben el saqueo.—Retirada de las cañoneras federales.—Detalles de las bajas.—Otras noticias.

NUEVA YORK 15.—Los constitucionalistas han prohibido el saqueo en Tampico, bajo pena de muerte.

Las cañoneras federales «Veracruz», «Zaragoza» y «Bravo» han abandonado el río y han anclado entre la escudaría yanki.

Las tropas libertistas derrotadas en Tampico van hacia San Luis de Potosí.

Llevar 25 cañones de tiro rápido. Los constitucionalistas se disponen a perseguirlos.

El detalle de las bajas en los combates de estos días ante Tampico es el siguiente:

Federales, 180 muertos y 600 heridos.

Los constitucionalistas, 134 muertos y 128 heridos.

El primero que entró en la plaza, evacuada por los federales, fué el general Pablo González.

La ciudad ha sufrido pocos daños. Los sitiadores echaron de bombardear únicamente las trincheras y posiciones de la guarnición.

Patrullas de Caballería recorren las calles de Tampico. Hay allí tranquilidad.

En la retirada de los federales ha influido decisivamente la escasez de municiones. Los fugitivos son unos dos mil.—C.

Información de Correos y Telégrafos

Do Correos.

Jubilación: Ha sido jubilado con el háber pasivo que por clasificación le correspondía el jefe de Administración de tercera don Federico Román España.

Ascensos: A jefe de Administración de tercera, D. Pelayo Izquierdo y Sarmiento.

A jefe de Negociado de primera, don Jesús Morenos y Bordonadas.

A jefe de Negociado de tercera, don Carlos E. López e Infantes.

A jefe de Negociado de tercera, don Anibal Hernández y Vázquez.

A oficial primero, D. Antonio Colom y Matheu.

A oficial segundo, D. Ricardo Labrador y de la Fuente.

A oficial tercero, D. José Hernández Vivas.

A oficiales cuartos, D. José Portolá Ba-

ñaña, D. Rafael Sánchez García y D. Cándido Romero Otazo.

Traslados: Jefe de Administración de tercera D. Pelayo Izquierdo y Sarmiento, de Orense a Sevilla.

Jefe de Negociado de tercera D. Anibal Hernández Vázquez, de la Central a La Coruña; D. Joaquín Ruiz Gutiérrez, de Zaragoza a León, y D. Andrés Romero Rojo, de León a Orense.

Oficial primero D. José Penoncos Carnero, de Santiago a Celanova.

Oficiales terceros D. Pedro Palencia Vázquez, de Villafraanca de los Barros a Fregenal; D. José Uribarri Bergel, de Cáceres a Ceuta; D. Pedro Álvarez Palacios, de Ceuta a Alcazarquivir, y D. Adelardo García Abaol, de Alcazarquivir a Pontevedra.

Oficiales cuartos D. Enrique R. Carrero Montalbán, de la Central a la Dirección de Sevilla; D. Francisco Beltrá Malonda, de Sorbas a Barcelona; D. Guillermo Huerta Pascual, de Alhaja a Teruel; D. José María Pérez Pina, de Almunia a Calatayud; D. José Gallego Rojas, de Rabat a Tetuán, y D. Diego Rodríguez Rotay, de Mogador a Alcazarquivir.

Oficiales quintos D. Manuel Serrano Alemán, de Fregenal a Villafraanca de los Barros; D. José Núñez Boacina, de Pontevedra a Cáceres; D. Pedro López Soler, de Barcelona a Sorbas; D. Ricardo García Abadía, de Torrecilla a Logroño; D. Juan Onís Valdemar, de Calaf a Barcelona; don Manuel Besós y Palacios, de San Sebastián a Pamplona; D. Antonio Soriano Barberá, de Teruel a Alhaja; D. José Hernández Díaz de Rada, de Pamplona a San Sebastián; D. José Bormas Beca, de Córdoba a Sevilla; D. Martín Martínez Hernández, de Calatayud a Almunia, y D. Lorenzo Rodríguez Cotau, de Sevilla a Alcazarquivir.

De Telégrafos.

Jubilaciones: Han sido jubilados a su instancia, por causa de imposibilidad física, el director de Sección de segunda clase D. Francisco de Paula Montón y Burgos y el oficial primero D. Jaime Motta y Borrás.

Licencias: Se han concedido por causa de enfermedad: un mes, al subdirector D. Leonardo Bonet y Marzal; quince días, al oficial cuarto D. Emilio Cruz, y Cuadrado; veinte días, al oficial tercero D. Juan José Gallego y Hernández.

Ascensos: A auxiliar tercero mecánico D. Isidro de la Vega y Llobregat.

Reingresos: Se han concedido a los auxiliares femininas de tercera clase doña Magdalena Díez y Carrasco y doña Luisa Stern y Enebra, al oficial segundo D. Florencio González y Fernández, y al oficial quinto D. José Viscacena y Bernal.

Han ingresado los oficiales quintos, que se hallaban en expectación, D. Ovidio Rodríguez y Blanco, D. Manuel Gutiérrez y de la Torre, D. José Fernández y Estevan, y las auxiliares femininas de tercera clase doña Ceferina Mauricia Guerra y Sanguino y doña Melchora Polo y Carretero.

Defunción: Ha fallecido el oficial quinto D. José del Valle y Alfonso.

Enviamos a su distinguida familia nuestro sentido pésame.

Traslados: Oficial cuarto D. Ignacio Barrios y Roure, de Barcelona a Girona.

Oficial tercero D. José Morales y Ruiz de los Barrios a Chiclana.

Oficial cuarto D. Gregorio López Pantoja y Guinea, de Bilbao a Madrid.

Auxiliar tercera doña Emilia Millán y Miguel

La ciencia de la Economía política.

(DE LA OBRA PUBLICADA INDIVIDUALMENTE)

PROLOGO

Las doctrinas económicas de Henry George van transformando rápidamente no sólo la vida política y social de cada uno de los países que se apellidan cultos, sino los fundamentos mismos de la civilización contemporánea a través de la legislación. Dos libros recientemente publicados constituyen un resumen de los testimonios que comprueban este aserto; resumen bastante para persuadir a los más incrédulos o a los más ignorantes.

El primero se titula «Land Values Taxation In Practice», escrito por uno de los más feraces y capaces georgistas, Max Hirsch, el autor insigne de «Democracy versus Socialism», é impreso en Australia el año 1910. El otro se titula «L'Impôt sur la rente foncière», por Amic, y acaba de ver la luz en Francia. El autor de este último, que bajo un seudónimo se encubre, no solamente no es georgista, sino que desconoce por los problemas y vaticinios hechos por los fieles seguidores de la doctrina de Henry George lleguen a prevalecer alguna vez en el mundo. Pero los hechos son los hechos: más fuertes ses injustos, son obstáculos hasta ahora de todos los augurios. Y en uno y otro trabajo se recogen todas aquellas iniciativas de carácter legislativo o gubernativo que en el correr de algunos años han sido llevadas a la práctica bajo la inspiración de las doctrinas económicas de Henry George, hasta las fechas respectivas de la publicación de ambos libros.

Y según el resultado que la vida misma acusa en aquellos distintos países, de historia y costumbres también diversas, de circunstancias y medios naturales diferentes, donde se ha hecho la aplicación de estas fórmulas de reforma fiscal, que son el comienzo «el agente indispensable de la verdadera reforma social, las deducciones que de la lectura de esos dos libros se desprenden pueden sintetizarse principalmente en estas dos: primera, cada uno señala una visible progresión en las iniciativas de orden legal encaminadas a llevar a la práctica las doctrinas económicas de Henry George; segunda, en todas partes, lo mismo allí donde la aplicación ha sido defectuosa y entremetida con otras fórmulas financieras y económicas, como Alemania, que donde las aplicaciones revisten los caracteres de estricto rigor lógico inherente a las doctrinas georgistas, como en el Canadá, los efectos han sido tan beneficiosos que quienes a nombre de las colectividades que las disfrutaban han hablado pueden declarar terminantemente que sus pueblos no volverán a los antiguos sistemas de tributación y que las predicciones hechas por los propagandistas se han cumplido.

Cuando son esas doctrinas, de las que su autor pudo decir, a los pocos años de exponerlas, que nunca en sus sueños había entrado la esperanza de una tan rápida difusión por el mundo? Henry George las ha desmenuado, examinando el problema social, en diferentes obras. La más grande de todas ellas es «Progreso y miseria», racionalmente una desde el principio al fin, cada una de cuyas partes es tan vigorosa que de ellas ha podido decir Tolstói que no hay sino dos medios de combatirlos: falsearlas o ignorarlas. Una de las derivaciones de su doctrina económica, la referente al intercambio mercantil, es analizada hasta agotarla en el libro «Protección o libre comercio», complemento de «Progreso y miseria». Fueron éstas, como las demás obras, que comenzando en «La cuestión de la tierra» terminan en «Un filósofo perplejo», libros de combate.

Y hacia falta a la propaganda de esas doctrinas otra obra donde, sin el ardor de la polémica, se desarrollara didácticamente las verdades fundamentales de la ciencia económica, cuya derivación y aplicación a la realidad florece en lo que es realmente la obra total de Henry George: una filosofía social. Este libro, fruto de los trabajos del insigne apostol durante sus últimos tiempos, está escrito y publicado: es el que se titula «La ciencia de la Economía política», cuya traducción ofrezco hoy al lector.

Acaso porque esta exposición era la más necesaria, «La ciencia de la Economía política» es el libro de Henry George que menos se ha traducido. De «Progreso y miseria» se han hecho ediciones en todos los idiomas del mundo, desde el inglés, en que se escribió originalmente, hasta el japonés y el chino; más aún: acaso es la única obra de este carácter que se ha traducido al idioma de los ciegos. Pero «La ciencia de la Economía política» no ha sido traducida a ninguno de los idiomas latinos: ni al francés, ni al español, ni al italiano, ni tampoco a ninguno de los lenguajes orientales.

En el cúmulo de las obras que abarrotan las voluminosas bibliografías pudiera excusarse esta omisión, siempre extraña, si no fuese acompañada de otra muy significativa. En la inmensa mayoría de los modernos tratados de Economía política, aquellos que sirven de texto para la enseñanza de las nuevas generaciones, apenas se habla de Henry George; mas cuando, por excepción, se refieren a él, se alude exclusivamente a «Progreso y miseria», omitiendo toda referencia a «La ciencia de la Economía política». Y así se explica que el hombre del saber inmenso de Costa, acaso el único escritor español que en sus referencias a las doctrinas de Henry George no ha sido infiel atribuyéndole lo que nunca aquel dijo, y hasta lo que expresa y terminantemente reprochó—como ocurre en algunos de los libros de texto que se estudian en la propia Universidad de Madrid—, al resumir la doctrina georgista en su magno libro «Colectivismo agrario en España» invoca sólo el testimonio de «Progreso y miseria», sin acordarse, sin duda por desconocencia, de la obra fundamental: «La ciencia de la Economía política».

Y es que, refiriéndose a «Progreso y miseria», puede presentarse a Henry George única y exclusivamente como un reformador político, ó al menos como un innovador social, que, aspirando a hacer colectivo el uso de la tierra, se confundió parcialmente con la inmensa multitud de escritores socialistas, y de paso pudo negarse la condición de economista, según escritores seudocultos han hecho repetidas veces durante estos años, en que, con motivo de la transformación inglesa, no ha sido difícil ignorar la existencia de las doctrinas de aquel gran hombre. Pero exhumando «La ciencia de la Economía política» ese título de economista no se le puede negar, y es visible la viciosa maniobra, la deliberada superchería de sustraer en la

enseñanza de los conocimientos económicos las doctrinas de aquel que en la teoría fundamental de esta ciencia, cualquiera que sea el grado de asentimiento que los creyentes en otras escuelas le otorguen, tiene que respetarse como una vigorosa personalidad, como un original pensador, a quien el curso de los años, el movimiento de las multitudes y las tendencias de la vida social van otorgando favorable sanción.

Esta omisión no carece de motivo; hay dos razones para ella: una, la íntima convicción de que la «Economía política», frágida en el siglo XIX, ha fracasado plenamente en sus conclusiones y en sus pronósticos. Incongruente en sus doctrinas, inmoral en la inmensa mayoría de sus dogmas, no sólo resulta impotente para remediar aquellos males de carácter social cuyo alivio se propuso, sino que los agrava hasta el punto de que no por una reflexión gradualmente elaborada, sino por un grito de la conciencia, la multitud, espíritus escogidos y hombres vulgares, la rechaza y condena unánimemente. Y sin embargo, sobre los dogmas principales de esa ciencia económica está fundada la actual vida social. Sus doctrinas acerca de la riqueza, del valor y de la distribución, muy especialmente en lo relativo al salario y al intercambio, son la armazón de la política económica de los estados modernos y el cimiento del edificio social en todo el mundo civilizado.

El fracaso de la doctrina económica acarrea el fracaso de la vida social y de la civilización; de los males de ésta es responsable aquella. La voz de Henry George se alza, en nombre de una ciencia más luminosa y lógicamente forjada, para establecer la relación entre las vicisitudes sociales y los errores económicos; da carácter científico a la condena que sobre la Economía universitaria ha recaído; y junto a los viejos cánones, amparados de la injusticia, sustentadores del privilegio, justificados de la explotación, bandera del vasto latrocinio que tiene por teatro la vida social, levanta una nueva doctrina económica distinta sobre la riqueza, el valor y la distribución, el salario y el intercambio, que no sólo concuerda estrictamente con aquella ley inmutable que es superior a la voluntad y a los intereses humanos: la ley moral, principio y norma inexcusable de todo sano vivir social, sino que evidencia cuáles son los errores cometidos, cuáles los caminos para remediarlos, y de qué manera natural y lógica las sociedades pueden ascender hasta un grado de santidad y de justicia que permita el desarrollo de una nueva y más alta civilización.

«La ciencia de la Economía política», de Henry George, encierra, pues, toda una política de acción, frente a la cual estarán constantemente la injusticia y el privilegio, y que a su lado hallará la miseria y el desamparo injustos. Sus enemigos son poderosos, y concertados por el común interés, han hecho lo posible por combatirla, hasta ahora con el silencio; en adelante emplearán otras armas; pero su acción será ineficaz, porque «La ciencia de la Economía política» expuesta por Henry George tiene el privilegio de la verdad, a la que basta el ser discutida para vencer.

El primer esfuerzo de Henry George es levantar de nuevo la «Economía política» a la dignidad de ciencia, de la cual había sido depuesta, aunque conservando el nombre, por los modernos tratadistas. Entre éstos, y muy especialmente entre los alemanes, que con singular predilección la han cultivado, la ciencia de la «Economía política» es un torpe amasijo de hechos sin nexo que los una, sin racional trabazón que los senecende, contradictorios entre sí muchas veces, amañados de manera que de ellos se pueda hacer aquellas deducciones que mejor convengan con prejuicios aceptados, con teorías admitidas ó con los intereses a cuyo servicio están los expositores. De ahí la exaltación que en estos últimos tiempos se ha hecho de la utilidad de las estadísticas. La obra estadística, labor puramente burocrática, no sólo es subalterna respecto de la ciencia, sino que las más veces es dañosa para ésta. Bien puede sospecharse que las apologías calurosas de las estadísticas que en los modernos tiempos suelen hacerse no llevan otro fin que encubrir la pobreza de razonamientos ó disimular la falacia de éstos. La ciencia no es obra de estadísticas ni resultado de hechos: la ciencia, que es el conjunto de verdades alejadas en un orden por la mente humana, es obra de razón. Los hechos podrán comprobar sus deducciones, servirle de ejemplos; pero ni son los materiales con que la ciencia se levanta, ni pueden, aunque se los agrupe y se los ilumine, usurpar el puesto que a la obra de la razón, deduciendo lógicamente, corresponde. Por eso toda Economía fundada sobre hechos está sujeta a las vicisitudes del tiempo y del lugar, cambiando a medida que la realidad se transforma y modificándose según las aportaciones de nuevas cifras ó datos influyen sobre ella; mientras que una verdadera ciencia es permanente en todo tiempo y lugar, sólo modificable por la obra de nuevos raciocinios que evidencien errores en las premisas ó extraviados en la deducción. Y este es el carácter distinto de «La ciencia de la Economía política», de Henry George, frente a los indigestos é inútiles tratados con que usualmente se pretende enseñar Economía política.

La pieza maestra de la doctrina económica de Henry George es la teoría del valor, tan clara y evidente que basta exponerla para aceptarla como axiomática, y ante cuya luz huyen en tropel las innumerables confusiones que las falsas teorías del valor tradicionalmente aceptadas y las, más modernas, de Marx y de la Escuela Austriaca arrojan sobre los espíritus, cuando se las contrasta con los hechos.

La distinción entre valor de producción y valor de obligación es inapreciable como germen de toda doctrina de reforma social: porque, excluyendo del carácter de riqueza todo valor de obligación, señala inequívocamente en qué consiste la verdadera prosperidad de un pueblo, reduce a muy pocas y sencillas las ideas que ese proceso tiene que asociar para orientarse seguramente en este problema, y allana el camino para percibir sin sombras como todo el problema social es meramente un problema de distribución y cómo la distribución de la riqueza tiene sus cánones naturales, por cuya pendiente se llega de un modo natural é insensible a la convicción clara de que la miseria y los dolores sociales tienen por origen la perturbación que actúa ó leges de los hombres introducen en esas leyes naturales de la distribución.

Sería labor imposible enumerar en este prólogo todas aquellas nuevas doctrinas que Henry George introduce en la ciencia económica.

Damos a la estampa la primera versión de este libro admirable. Su lectura debe recomendarse, no sólo a los especialistas de estas materias tan sólo, ni siquiera a los hombres públicos, cuyos aciertos dependen principalmente de las claras concepciones que acerca de los fenómenos económicos, resortes del desarrollo de la civilización, tengan, sino a todos los hombres conscientes, porque la materia económica es de tal índole que no hay ciudadano alguno que no formule a diario sus criterios acerca de problemas en ella comprendidos; y aquellos criterios, en los regímenes de opinión, que predominan en todos los pueblos gobernados más ó menos democráticamente, son los que, en último término, determinan las resoluciones del Poder público y afianzan aquellos errores que, cuidadosamente fomentados por los intereses injustos, son obstáculos hasta ahora decisivos para una labor de reforma y florecimiento.

Baldomero ARGENTE

Miscelánea telegráfica

EXTRANJERO

Vista de un parricidio.

PARIS 14.—Esta mañana ha comenzado la vista de la causa instruida contra un joven tunecino que el día 17 de Octubre último mató a su padre, multimillonario, que residía en París.

El parricidio ha manifestado que no se explicaba cómo pudo cometer su crimen; que vino a París para hablar con su padre sobre cuestiones de intereses; pero que en momento alguno había pensado matarle, y que al discutir, alucinado, le dió muerte.

M. Poincaré.

PARIS 15.—El presidente de Eze-les-Pins ha llegado al presidente de la República.

PROVINCIAS

El vapor «Emma».

LAS PALMAS 14.—El vapor inglés «Emma», que se dijo se había hundido al Sur de Las Palmas y que abandonaron su capitán y sus tripulantes, se halla en este puerto haciendo la descarga de gran cantidad de maíz que traía a Europa.

El buque tiene sólo hundido un departamento de proa y gran parte del cargamento podrá salvarse.—C.

Exposición agrícola.

TORTOSA 15.—El Ayuntamiento ha acordado celebrar una Exposición Internacional Agrícola y de Higiene, que se inaugurará el 15 de Julio y se clausurará el 15 de Octubre. Cuéntase que con la adhesión de varias entidades extranjeras, que mandarán productos al concurso.—C.

Comité liberal del Centro

La reunión de anoche.

Anoche, según anunciamos, se celebró en el Comité liberal del distrito del Centro la reunión pedida por los concejales señores Blanco Parrondo y Oliveros para dar cuenta a sus electores del distrito de su gestión en el Municipio.

El acto fué presidido por el conde de Santa Engracia, con el que se sentaron en el estrado los diputados provinciales Sres. Martín Pindado y Soria (D. Arturo) y los concejales Sres. Blanco Parrondo y Oliveros.

Hicieron primeramente uso de la palabra los Sres. Pindado y Soria, los que explicaron al auditorio su labor en la Diputación, haciendo resaltar ambos sus deseos para servir los intereses del distrito.

Habló luego D. Emilio Blanco Parrondo, en su nombre y en el de su compañero de minoría Sr. Oliveros, dando lectura de una larga lista de proyectos y proposiciones, de los que ambos son firmantes, presentados a la sanción del Municipio durante el corto tiempo en que representaron los intereses del Centro en el Ayuntamiento.

La lectura, que fué acogida con grandes muestras de aprobación por la concurrencia, terminó con unos párrafos del Sr. Blanco Parrondo poniéndose a disposición de sus amigos para todo cuanto represente mejora y beneficio para el distrito.

Finalizó la reunión con un elocuente discurso del señor conde de Santa Engracia, el que comenzó explicando la importancia del acto que se celebraba, «sin precedentes—dijo—en los anales políticos de Madrid».

Hizo luego relación de su labor como diputado por Madrid, manifestando que uno de los proyectos que con más entusiasmo defendió en las Cortes es la celebración de una Exposición Universal, por creer que ésta, a más de poner a Madrid a la altura que se merece, sería una considerable fuente de ingresos para la industria y comercio de la corte.

Habló también de la necesidad de que se lleve pronto a cabo el proyecto de extrarradio y de suñar el llamado impuesto de inquilinato, únicamente gravoso para las clases medias y necesitadas.

Terminó hablando del empréstito municipal haciendo de paso, un sincero elogio de la gestión del alcalde, por ser éste altamente benéfico para los intereses y desenvolvimiento de la ciudad de Madrid.

«Cuando se trata de mejoras como las que comprende el empréstito—dijo—todos debemos prestarle nuestra colaboración, sin fijarnos en distinciones políticas de ningún género».



PURGEN

EL LAXANTE Y PURGANTE IDEAL

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS PTAS. 2 CAJA

Una calurosa ovación ahogó las últimas frases del orador. Acto seguido se levantó la sesión, a las doce y media de la noche.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL CANINA

La Real Sociedad Central del Fomento de las Razas Caninas inauguró ayer, a las cinco de la tarde, la Exposición anual.

La Exposición fué abierta por el alcalde de Madrid, señor vizconde de Eza, acompañado por el presidente de la Sociedad, duque de Lérica; el duque de Tovar, conde de Torre-Arias, marqués de Grialvaldi y otras distinguidas personas.

El alcalde y sus acompañantes admiraron la hermosa instalación, digna de la capital de España. El vizconde de Eza alabó el trabajo que para la Sociedad representa la Exposición, que está a la altura de las que en el extranjero se celebran.

Hay ejemplares verdaderamente notables, y por ello y por la mejora que en las razas caninas supone merecer crédito, aparte el ocuparnos detenidamente de algunas instalaciones.

La Exposición se verifica en la zona de recreos del Retiro, la cual será en breve visitada por la Real Familia.

NOTICIAS

En las elecciones celebradas por la Juventud Liberal Monárquica fué elegida por aclamación la siguiente candidatura:

Presidente, D. Alfonso Ruiz de Grijalva. Vicepresidente primero, D. Ramiro Castellanos.

Idem segundo, D. Francisco García Baxter. Secretario general, D. Francisco Deán.

Vicesecretario primero, D. Carlos Roda. Idem segundo, D. Demetrio Díaz.

Tesorero, D. Antonio G. Martín. Contador, D. Conrado Moro.

Bibliotecario, D. Simón Núñez Maturana. Vocales: D. Alvaro Figueroa, D. Camilo Baamonte, D. Celso Juanquero, D. Fernando Marabini, D. Fernando Meneses, D. Juan Aragón, D. Rafael Lacalle y D. Joaquín Requena.

Presidentes de Sección.—Propaganda, don José María Albani; Obrera, D. Ramiro Castellanos; Veladas y conferencias, D. Alvaro Figueroa; Organización electoral, D. Alfonso Soria; Estudios sociales, D. Miguel Martínez Acacio.

El alcalde de Marañón nos pide hagamos constar que en cuanto a las gestiones de indulto de los reos de dicho pueblo condenados a muerte dicha autoridad permanece neutral.

Ha celebrado junta general la Asociación de Propaganda de Madrid para Fomento del Turismo, acordando la orientación que debe seguir para, organizar los festivales de otoño y primavera, próximos, designando las Comisiones que han de encargarse con los gremios comerciales, Círculos y entidades bancarias y trazando el plan para el mejor funcionamiento de la Sociedad, su aumento en el número de socios, siguiendo la conducta laudable del Sr. Martín Arias, y cuantos medios pudiesen facilitar el desarrollo de esta Corporación, tan importante y necesaria a los intereses madrileños.

TEATROS

APOLLO.—Mañana, sábado, se pondrán en escena en este teatro las obras siguientes: A las seis (sencillo), «La Corte de Rialta». A las siete y cuarto (sencillo), «Sueño de Pierrot».

A las diez y media (doble), «El motete» (reestreno), La Fornarina en su repertorio, y el sainete lírico nuevo, de gran éxito, «El amigo Melquides».

Pasado mañana, domingo, se verificarán tres sesiones dobles, con los siguientes programas:

A las cuatro, «El motete», La Fornarina en su repertorio, y «La Corte de Rialta».

A las seis y media, «Sueño de Pierrot» y el sainete lírico de extraordinario éxito, «El amigo Melquides».

A las diez y cuarto, «El motete», La Fornarina en su repertorio, y «El amigo Melquides».

Las localidades pueden adquirirse en concurrida mañana, sábado, a las horas de costumbre.

GRAN TEATRO.—Teniendo en cuenta el considerable número de forasteros que se hallan actualmente en Madrid, la Empresa de este teatro ha organizado, en su obsequio una función extraordinaria para mañana, sábado, en virtud doble, que dará principio a las seis y media, representándose las aplaudidas obras nuevas «Miss Australia» y «La comedia de panderos», montada con lujosa mise en scène.

Por la noche, a las diez y cuarto, en sección sencilla, «La isla de los Placeres», y a las once y media, la española nueva «La España de panderos».

No comprar abanicos. En bombillas sin antes, visitar el depósito del Japón, CARMEN, 13.

PARALISIS, ANEMIAS.—Único curador de ellas, doctor Mesa, Cuevas del Becerro, Málaga. Consultándole por correo remite tratamiento certificado.

Paso a la Salud



Banco de España

Desde el día 16 del corriente se pagarán los intereses de la Deuda Amortizable al 5 por 100, de vencimiento de 15 del mismo, a los portadores de talones de la Dirección general del ramo, hasta el núm. 1.350, y hasta el núm. 33 de los de títulos amortizados de dicha Deuda.

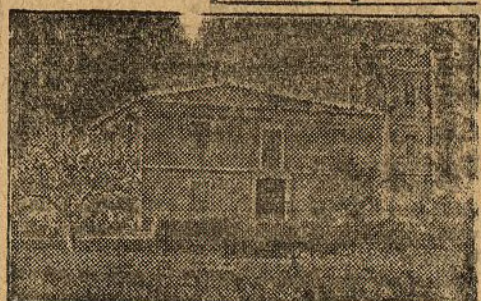
Los correspondientes a los números sucesivos se pagarán a medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores a los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 14 de Mayo de 1914.—El secretario general, Gabriel Miranda.

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCIÓN Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas Ingenieros Mecánicos Ingenieros Agrícolas Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS. Privilegio exclusivo con patente núm. 43.483. Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR JULIO GERVERA BAVIERA

Facultad de España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y material, dirigirse a la siguiente oficina

St. O. JULIO GERVERA BAVIERA INGENIERO

Apuntado 66 VALENCIA

ESTOMAGO

Curación del 93 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda a las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto a quien lo pida.

Piperacina MIDY GOTA. REUMATISMO

LA "GACETA",

SUMARIO.—15 MAYO 1914. Gracia y Justicia.—Real decreto autorizando al ministro de este departamento para presentar a las Cortes un proyecto de ley sobre libertad condicional.

Otro id. id. id. para presentar a las Cortes un proyecto de ley reformando la legislación vigente en materia de suspensiones de pagos y quiebras de las compañías de ferrocarriles y demás obras públicas.

Otro id. id. trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Cáceres a D. Enrique Castellano y Jiménez, que desempeña igual plaza en la de Valencia.

Otro id. a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Valencia a D. Juan Delgado y Martín, que desempeña igual cargo en la de Cáceres.

Fomento.—Real decreto autorizando al ministro de este departamento para presentar a las Cortes un proyecto de ley para anunciar un concurso de proyectos para un ferrocarril de ancho de vía normal de Camínreal a Zaragoza.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Real decreto declarando no ha lugar a decidir la competencia suscitada entre el gobernador de Barcelona y el juez de primera instancia de Villafranca del Panadés.

Gobernación.—Real decreto concediendo honores de jefe de Administración civil, libre de gastos, en el acto de su jubilación, a D. Manuel Artacho y Pino, jefe de Negociado de primera clase en el Cuerpo de Correos.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real decreto relativo al nombramiento de rector y vicerrector de las Universidades.

Otro nombrando vocales del Patronato Nacional de Anormales a los señores y señoras que se mencionan.

Real orden aprobando la lista de vocales de la Junta de Patronato de la Escuela de Náutica de La Coruña, y disponiendo se expidan los correspondientes nombramientos.

Otra disponiendo se anuncie a concurso de traslado la provisión de la plaza de profesor de Pedagogía de la Escuela Normal Superior de Maestros de Zaragoza.

Otra id. id. a concurso de ascenso entre auxiliares, la provisión de una plaza de profesor numerario de la Sección de Ciencias de la Escuela Normal de Maestros de Gerona.

Otra dando validez para todos los efectos académicos a las enseñanzas de Lengua latina (primer curso de ampliación) y Bibliografía, que con el carácter de enseñanzas libres se han establecido en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.

LA VIDA RELIGIOSA

Sábado, 16.—San Juan Nepomuceno, presbítero, protomártir del Siglo Sacramental; San Ubaldo, obispo; San Peregrino, obispo y mártir; Santos Félix y Genadio, mártires, y Santa Máxima, virgen.

La Misa y Oficio divino son de San Juan Nepomuceno, con rito doble y color encarnado.

Cuarenta Horas.—Santiago.—A las diez, Misa cantada. A las seis y media, la Novena a San Juan Nepomuceno; predica el Sr. Echevarría.

Parroquia de la Concepción.—A las ocho, Misa de Comunión general para la Congregación del Amor Humano.

Capilla del Ave María.—A las once, Misa, Rosario y comida a cuarenta mujeres pobres. Gólgara.—A las siete, Misa cantada y Salve a la Virgen de las Mercedes.

Iglesia de la Consolación.—A las seis, Regina Coeli y plegaria a Nuestra Señora de la Consolación.

En San Pascual, Beato Orozco y Cristo de la Salud siguen las Novenas anunciadas.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—A las diez, Los chicos de La Calle. PRINCESA.—A las 9.30, El corazón manda (estreno). COMEDIA.—A las 10, función popular, El orgullo de Albacete.

APOLLO.—A las 10.15, doble, El motete (reestreno), La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquides.

A las 6, sencilla, La Corte de Rialta. A las 7.15, sencilla, Sueño de Pierrot.

LARA.—Beneficio de Mercedes Perdomo. A las 10, sencilla, Los celos de Mercedes (estreno). A las 11, doble, especial, Cuento inmoral, donde hay faldas hay jaleo, ó El meropeo de la Alegría (estreno), y actualizada Pastora Imperio.

A las 6.30, doble, especial, La consuelo, dos actos, ¡Qué nos contaron, juntos! (estreno), y actualizada Pastora Imperio.

ZARZUELA.—A las 10.30, doble, Las golondrinas. A las 6.30, doble, Eva.

GRAN TEATRO.—A las 10.15, sencilla, La isla de los Placeres. A las 11.30, sencilla, La España de panderos.

A las 6.30, doble, Miss Australia y La España de panderos.

ESLAVA.—A las 10.15, doble, ¡A ver si cuidas de Amelia! A las 7.30, sencilla, La traviata.

COMICO.—A las 10.15, El potro salvaje.—A las 11.45, El séptimo, no hurtar. A las 7, El séptimo, no hurtar.

PARISH.—A las 4.30 y 9.30, dos grandes y variadas funciones cómicas, dedicadas a los forasteros, tomando parte todos los eucrotes, gitanos, acróbatas, el enano Paquito, el gigante Vendeen y los clowns bufos excéntricos de la compañía de circo de William Parish.

INFANTA ISABEL.—Barquillo, núm. 14. Sección continua. Nuevos estrenos a diario. Miércoles, gran moda.—Butaca, 30 y 50 céntimos.—Exito: El pequeño millonario, 1.500 metros.

GRAN VIA.—Sección continua de 4.30

